

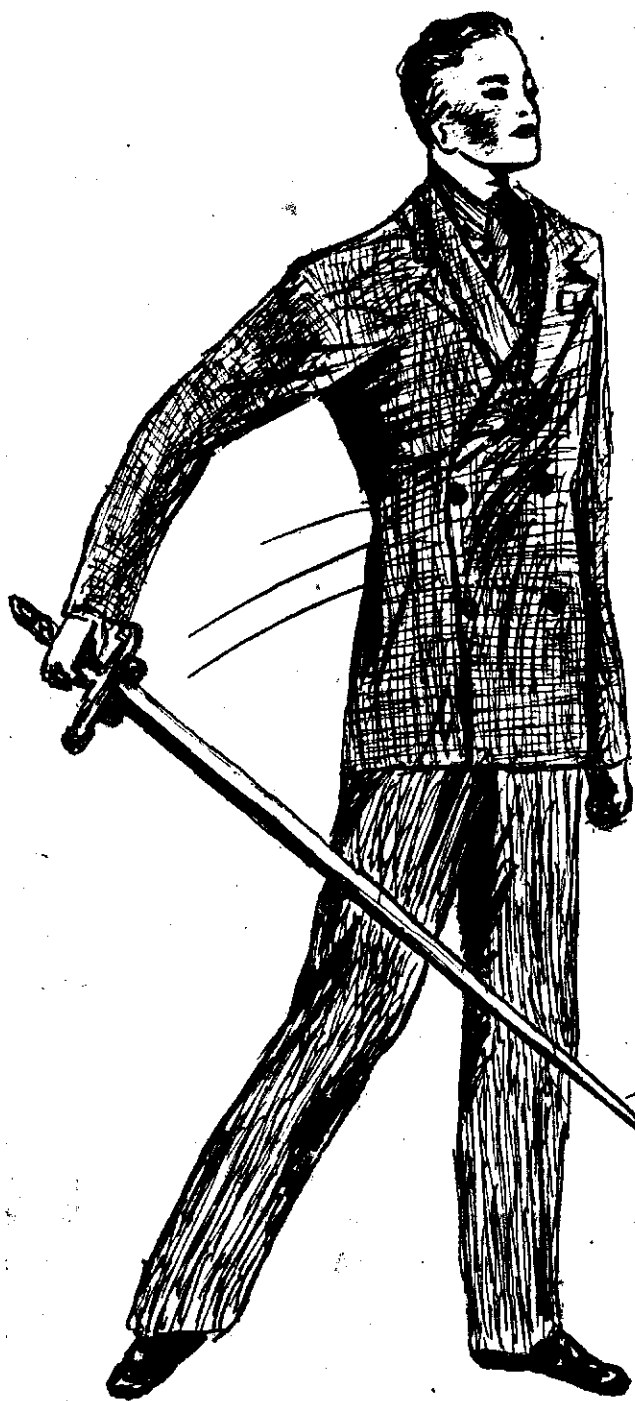
Jóvenes

Octubre 1945
ALMERIA

HOJA
MENSUAL
DE LA
Congregación
DE LA
Inmaculada
Y
San Luis
Gonzaga
•
AÑO II
NÚM. 9

en vanguardia

Valentía, constancia... y es tuya la victoria



Tronos derruidos, coronas destrozadas vemos por doquier.

Soldados valientes de Cristo Rey: Hay una corona difícil de arrancar. Clavada, atornillada a sus sienes con punzantes espinas tiene Cristo su corona.

Hilos de sangre corren por su rostro.

Necesita el esfuerzo de leales servidores para mantener inhiesta la bandera de la Cruz.

Es preciso trabajar junto a ese Rey para conseguir el triunfo del espíritu sobre la ola de materia y fango que pugna por ahogarnos en sus aguas putrefactas.

¡Jóvenes Congregantes! ¡Alerta! ¿Queréis triunfar contra el enemigo de Cristo y de la moral cristiana? Firmes, pues, y aguerridos junto al trono de Cristo, junto a su corona real.

Sin mi no podéis hacer nada. Somos sarmientos de esa vid divina. Somos soldados de ese ejército que lucha con denuedo las batallas del Señor.

Empieza el combate. La labor del curso está presente. Esfuerzos gigantescos requieren los trabajos que os esperan.

Desaliento, cansancio, dejadez, pureza, son palabras que no entran en el vocabulario de una hueste juvenil.

Trabaja como buen soldado de Cristo Rey te dice el Apóstol San Pablo.

Trabaja, sufre, pues nada son los dolores de este mundo comparados con los premios que Cristo nos reserva.

En todo momento, mira a tu Rey. En el dolor, en el sufrimiento, considera su corona de espinas. En los combates cruentos entre la carne y el espíritu, mira a Cristo en el trono de la Cruz. La carne purísima de Jesucristo formada en el seno virginal de María, expia nuestras culpas.

Valentía, costancia, y es tuya la victoria.

Ciñe tus lomos con la púrpura del Rey humillado y escarnecido, y entrarás triunfante con los amigos del Cordero que la siguen a donde quiera que va con un cántico que solo los puros y castos pueden cantar.

El Rey de Reyes y Señor de los que dominan te pondrá una corona de justicia.

MISIONES

Considerando la ingente muchedumbre que no conoce el nombre de Cristo—unos 1.400 millones de infieles.—y que viven en la oscuridad del paganismo, me parece interesante indicar algo sobre los medios más eficaces para conseguirlo.

LA ORACION. Si en todo momento se hace imprescindible la intervención de Dios, de una manera especialísima en la salvación de las almas, obra sobremanera divina. Todos estos auxilios se alcanzan ordinariamente por la oración.

Nosotros, hemos de ofrecer oraciones, misas, sacrificios en pro de las Misiones y rogar con insistencia que mande Dios operarios a su miés, para que así se cumplan aquellas santas palabras de León XIII: «*Dadme un ejército de almas rezadoras y conquistaré la tierra para la fe*»

LAS CONFERENCIAS.—En ellas se da a conocer el ideal sublime de las misiones, los trabajos, sacrificios, privaciones y méritos de los misioneros, el valor de las almas, los anhelos de Jesucristo y de su Iglesia.

LECTURAS MISIONALES.—Con la propaganda de libros, revistas y periódicos de misiones, se ven las conversiones y grandes obras que realizan nuestros abnegados misioneros, se extiende más el espíritu católico y se aprende a conocer lo que es la evangelización de los pueblos.

No hay duda de que todas estas lecturas son como semillas que caen en los corazones cristianos, y algún día brotará el interés, el entusiasmo y tal vez las ansias de ser misionero. Hagamos, pues, nosotros congregantes, que el libro y la revista de misiones, penetren en los hogares, escuelas, cuarteles, etc., donde se recogerán abundantes frutos para bien de la causa misional.

Y finalmente, veremos cómo poniendo en práctica todos estos medios, la semilla fructificará con el tiempo en hermosos y abundantes brotes de celosos misioneros que, en alas de ardiente fe y caridad, llevarán la cruz de Cristo a los últimos con fines de la tierra.

JOSE SERNA GONZÁLEZ

Almería, Septiembre 1945.

INFORMACION DE...

Actualidad

Han comenzado las obras para la instalación de una escuela nocturna de adultos pobres en el local adjunto a nuestro Centro. Las clases comenzarán en breve.

—La censura de películas que pone la Congregación de los Lises es la censura que envían desde Madrid el S. I. P. E. en conformidad con la Asociación Católica de los Padres de Familia.

—En la Casa de Ejercicios ha terminado una tanda a la que han asistido 38 sacerdotes. Siendo insuficiente el número de habitaciones de la Casa para tal número de ejercitantes, 10 tenían que dormir fuera de ella.

—El día 8 del pasado mes hizo su profesión religiosa nuestro compañero José Fornovi Orozco en el Noviciado de la Compañía de Jesús en Puerto de Santa María. Nuestra más cordial felicitación.

Cine

La sombra de una duda... Rosa
Que verde era mi valle... Rosa
El mago de Oz... Azul
Alondra del Cielo... Rosa
Honolulu... Rosa
La Jungla en armas... Azul
24 horas sin mentir... Rosa
El hijo de la Furia... Rosa
El castillo maldito... Azul
Siguiendo mi camino... Blanca
Mi reino por un torero... Rosa
Pistoleros sin pistola... Azul
Una tarde en el circo... Rosa
La venus de la selva... Grana
Unión Pacífico... Azul
Que par de locos... Azul
Un nuevo amor de A. Harvey Rosa...

CONGREGANTE

El curso ha comenzado. Da tu nombre en una de las muchas secciones de la Congregación para trabajar por Cristo.

Libros

Janes Austen.—«Orgullo y prejuicio». Entrenada, Moralmente buena.

Lajos Zilahy.—«El amor de un antepasado mío». No es de los mejores del autor. Hay escenas que empañan la moral.

H. W. Van Loon.—«Las Artes». Se puede leer.

Hugo West.—«Don Bosco y su tiempo». Recomendable.

Daphne Maurier. «Posada Jamai-ca». Excesivamente trágica. No debe leerse.

Cárols Pereyra.—«Breve Historia de América». Obra excelente. Recomendable.

Saverin Lamping.—«Hombres que vuelven a la Iglesia». Altamente interesante para personas de cierta formación.

Vizconde Charles Ter Linden.—«Isabel Clara Eugenio». Moralmente aleccionadora en casi su totalidad.

“La Villa de Lyon”

Tomás Pérez Pérez

Pañería, Camisería, Confecciones

Géneros de punto

Paseo Generalísimo, 4 A



CASA FUNDADA EN 1880
la más antigua en su ramo

FERRETERIA

HIERROS, VIGAS Y HERRAMIENTAS

GENERAL SALIQUET N.º 13 Y MARCO, 13-20

ALMERIA

Don Carlos Palanca

Director por oposición de los Sanatorios y Dispensarios Antituberculosos del Estado; Excoordinador del “Instituto Carlos Forlanini” de Roma

Pulmón y Corazón

De 11 a 1 y de 4 a 6

A. de Castro, 13 Teléfono 2078

Octubre

Van cayendo las hojas de los árboles.
Van cayendo las ojas del almanaque.
Octubre. Otoño.

Octubre recio. Octubre de gestas oceánicas dirigidas por pendones morados. Octubre de jotas al ritmo del Ebro y al son de la Pilarica. Octubre de Cristo Rey...

La cartera de estudios que cubierta de polvo yacía olvidada en el rincón solitario del estante, es cogida de nuevo. Las puertas de los Centros de enseñanza se abren al trabajo y a las ilusiones. Todo vuelve a comenzar.

Las playas quedan solas con su eterno ir y venir de espumas. Los lugares de recreo empiezan su letargo nostálgico. El descanso ha terminado. El trabajo empieza.

Y nosotros los jóvenes en este octubre amarillo y húmedo empezamos nuestra labor animados y más fuertes con las energías adquiridas con los rayos limpios del sol y la brisa marinera.

Empieza un nuevo curso, en la Congregación, en nuestros estudios, en nuestra vida... ¡Vamos a demostrar que corre sangre joven por nuestras venas! ¡Adelante! Pisemos sin miedo y con fuerza haciendo crujir las hojas secas caídas del árbol. Y al final, cuando el curso haya acabado, un árbol más frondoso y brillante habrá surgido por nuestro trabajo vivificado por el sudor de nuestros anhelos.

Y es en Octubre. Octubre lacio y despeinado. Octubre de horizontes blancos y nevados. Octubre fin y principio. Cuando empezamos...

M. LAGO

Manuel Gómez Campana

CIRUJANO

SANATORIO CLINICO

PASEO DE SAN LUIS

Drogas, Productos químicos y Especialidades farmacéuticas al por mayor

J. M. Molina

Calle Real, 36 y 43
Telfs. 1356 - 1303

HERMINIA

Librería del Sagrado Corazón

En esta Casa tan acreditada encontrarás lo más surtido en estampas, libros, rosarios, crucifijos, papelería y a precios económicos.

Visita esta Casa

Generalísimo, 17

...En cuestión de gustos...

...No hay nada escrito...

Pues es verdad. Analicemos uno que todo el mundo conoce: la música moderna. De eso que llaman música. ¡¡Oh Beethoven, Wagner, Chopin... perdonad tal insulto!!

Veamos su origen, proceso y explosión.

La moda del día es culpable. Se tiende a reducir todo en recintos pequeños. Y así vemos esos «pisitos atómicos» donde van a parar los matrimonios no menos modernos. Los amigables altercados matrimoniales, han encontrado un excelente medio para su mayor sonoridad. Y allí son los ayes, los gritos, los suspiros, los platos rotos, los pelos despeinados. Indudablemente creemos que ahí está el origen de la mal llamada música moderna ¡Oh, todo tan moderno!

Pero el romanticismo ingénito en nuestra época ha revestido este motivo musical con aires nuevos. Se añoraba la selva solitaria, con sus gritos y tormentas, bum-bum monótono y desesperado de las tribas africanas, las danzas extravagantes, las contorsiones ridículas, el caos en el ritmo. El desenfreno. La incivilización. El salvajismo.

Todo el mundo soñaba con ello. ¡qué lástima no poder verlo y saborearlo en su propia salsa! ¿Y porqué no?, ¿no somos también nosotros salvajes con americana y sombrero?, ¿no gritamos tanto más y mejor que los mismos nativos de la selva? ¡Vamos hombre...! ¡A traer todo lo que queramos, que ya verán si no sabemos hacerlo mejor que ellos mismos!

Ya lo vemos. ¿Quién es el que dice que no lo hacemos mejor?, miren esas salas de baile; el bum-bum de la selva, el ruido de cacerolas, los gritos frenéticos de un paleta tiznado con betún, vestidito de blanco. Los danzantes haciendo el gato y la gata, abriendo la boca se arrastran por el suelo, de vez en cuando empujan el dedo índice y poniéndolo delante del rostro se ponen bizcos y abren la boca con apetitos carnívoros. Y la música sigue su monótono y estruendoso ritmo, mezclado con los gritos y vasos rotos de algún apurado camarero que osa atravesar la selva virgen en plena orgía.

Colegio Católico

Eduardo Pérez, 8

Legalizado por

D. A. Mira Muezo

Un profesor por cada grado Párvulos, Elemental, Ingreso adaptado a los programas del primer año del grado. Nuestros alumnos preparan diariamente las lecciones para ir al Instituto.

Cultura general: Nocturna a señoritas. Médicos honorarios. Se facilita internado.

Salicilatos de
BISMUTO Y GERIO
de
Vivas Pérez

Más sobre la Danza



¡Contraste! Los Luises en las cuevas...

...Y ahora en serio

...de lo que vamos viendo y oyendo...

... Nuestro secretario Almoguera marchó precipitadamente a Madrid. Últimamente parecía muy contento y ha habido quien le ha oído decir: «¡Oh el hogar! ¿hay algo más dulce?» Nos parece que aquí hay gato, o mejor dicho, gata encerrada.

... Rueda, nuestro jefe de misiones, se presentó el otro día en nuestra redacción para comunicarnos que este curso va a hacer grandes cosas en su sección. Parece ser que ha adquirido cinco gramos de energía atómica que empleará en su labor arrolladora. Despacio amigo, despacio... Hiroshima te habla.

... Aviso: «No pensamos meternos con las restricciones de fluido eléctrico».

... Se conoce que cuando murió Goethe había también restricciones y ello fué causa de que exclamase: «Luz, más luz». ¡Oh! Ustedes perdonen.

... Otro aviso: «Tampoco nos meteremos con las restricciones de agua».

... Y ahora en vista de que somos tan buenecitos, que no nos queremos meter con nada, metámonos también nosotros la pluma en el bolsillo, y... todos contentos.

¡¡ BAILE !!

El gran moralista P. Antonio María Arregui S. I. en la 14 edición del Compendio de Teología Moral editado en 1942, en la página 101, después de poner los principios generales sobre el baile, concluye:

«Por consiguiente, atendidas las diversas clases de bailes gravemente deshonestos, a saber: por gestos o tactos gravemente pecaminosos o por otras circunstancias estos bailes no se pueden tolerar porque inducen ciertamente por su propia naturaleza a peligro próximo a pecar.

De donde se sigue, que es pecado grave: Organizar estos bailes, invitar a ellos, tocar o bailar en los mismos, y son de tal naturaleza, que de suyo, la mera asistencia es pecado grave»

No pretendemos regañar. Ni siquiera afear conductas ajenas. Quiero que veamos claro lo que es turbio y que comprendamos que es turbio lo que pretendemos ver claro:

Bailar, como movimiento físico, es cosa sana para el cuerpo y bálsamo para el espíritu.

La ley física del movimiento no está condenada por la Iglesia. Si alguien dijere que bailar, correr, saltar, etc. es malo, sea anatematizado.

La Iglesia da libertad absoluta a sus fieles para moverse en todas las direcciones y sentidos. Precisamente el profeta David bailaba frecuentemente delante del Arca de la Alianza. Tenemos el ejemplo de S. Pascual Bailón, etc.

Pero la ley del movimiento puede oponerse a la recta razón. El movimiento de un avión no es malo; si lleva la intención de descargar una «atómica» es ciertamente criminal.

Igual pasa en el baile. Danzar alegremente, con elegancia y belleza al son de una buena melodía es, además de agradable al cuerpo, una expansión muy moral del espíritu

Pero... cuando vamos al baile, ¿nos interesa mucho la música? Cuando más, sabemos que es un rum-rum selvático que nos embriaga. ¡¡Pobres melodías!!

Tampoco vamos por el placer del ritmo. En la mayor parte de los casos, sobre todo en las altas horas de la madrugada, el cansancio impide la ligereza de los movimientos y... ¡ah del ritmo!; y... ¡ah de nuestros pobres pies calzados con los «zapatitos de cristianar»!

Y si quitamos al baile lo que tiene de ritmo y de belleza estética, ¿qué queda? Un poco de «mucha vanidad» o de exhibición en cierto modo perdonable.

Quitamos también al baile este placer vanidoso de la exhibición, porque el apiñamiento, la aglomeración, etc., impiden corrientemente el lucimiento del artista. ¿Qué queda ya al baile?

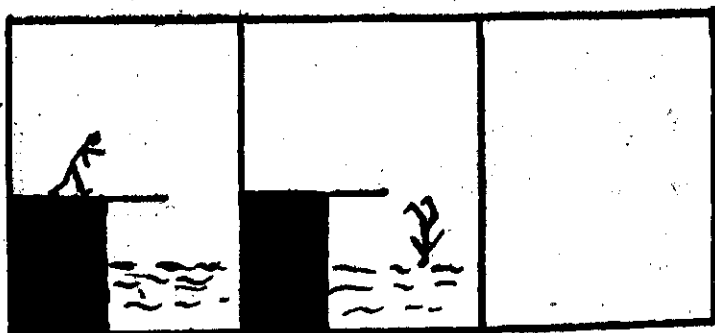
Lo que queda es algo ciertamente malo. No pretendo descubrirlo. La conciencia es juez de cada uno.

Baste esta pregunta. ¿Cuántas personas comulgan después de una noche? Son pocos o nulos los casos.

La justicia recta de la conciencia no nos deja tranquilos; no nos permite ir al sacramento. Quizá no habremos cometido una falta grave; pero... ¿la habrán cometido otros por nuestra causa?

¡Cristiano! ¡Congregante! Libérate de esa duda que puede ser fatal para tu alma.

Me refiero en todo a personas de «conciencia» en los bailes que se llaman «decentes». De ese otro baile «casero», mejor es no hablar.—ANGEL GÓMEZ



Peppito se prepara a bañarse

Aquí se tira

Y aquí... nada